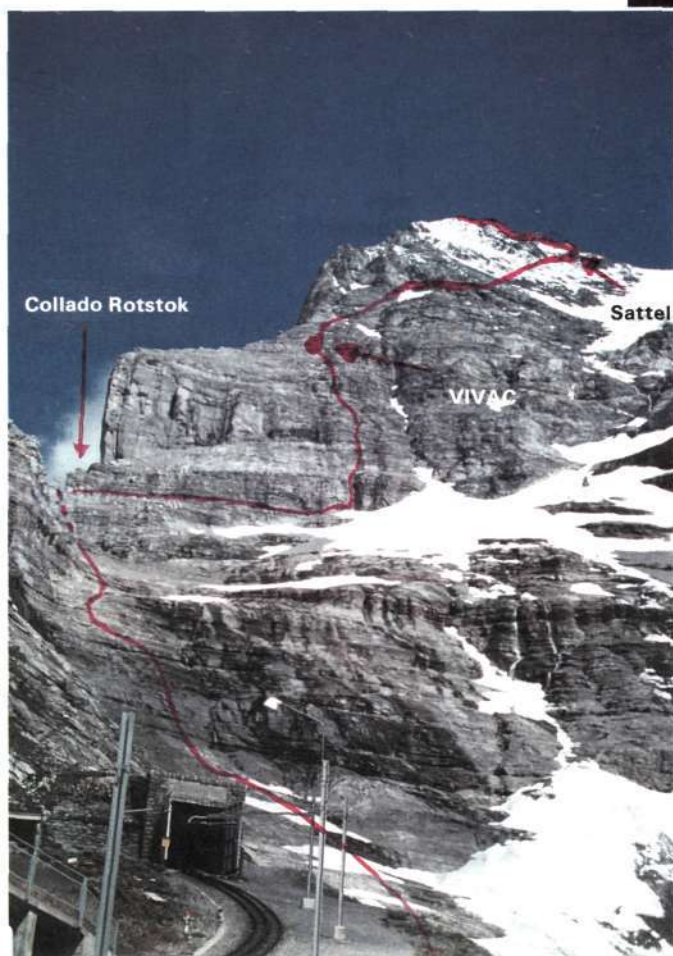
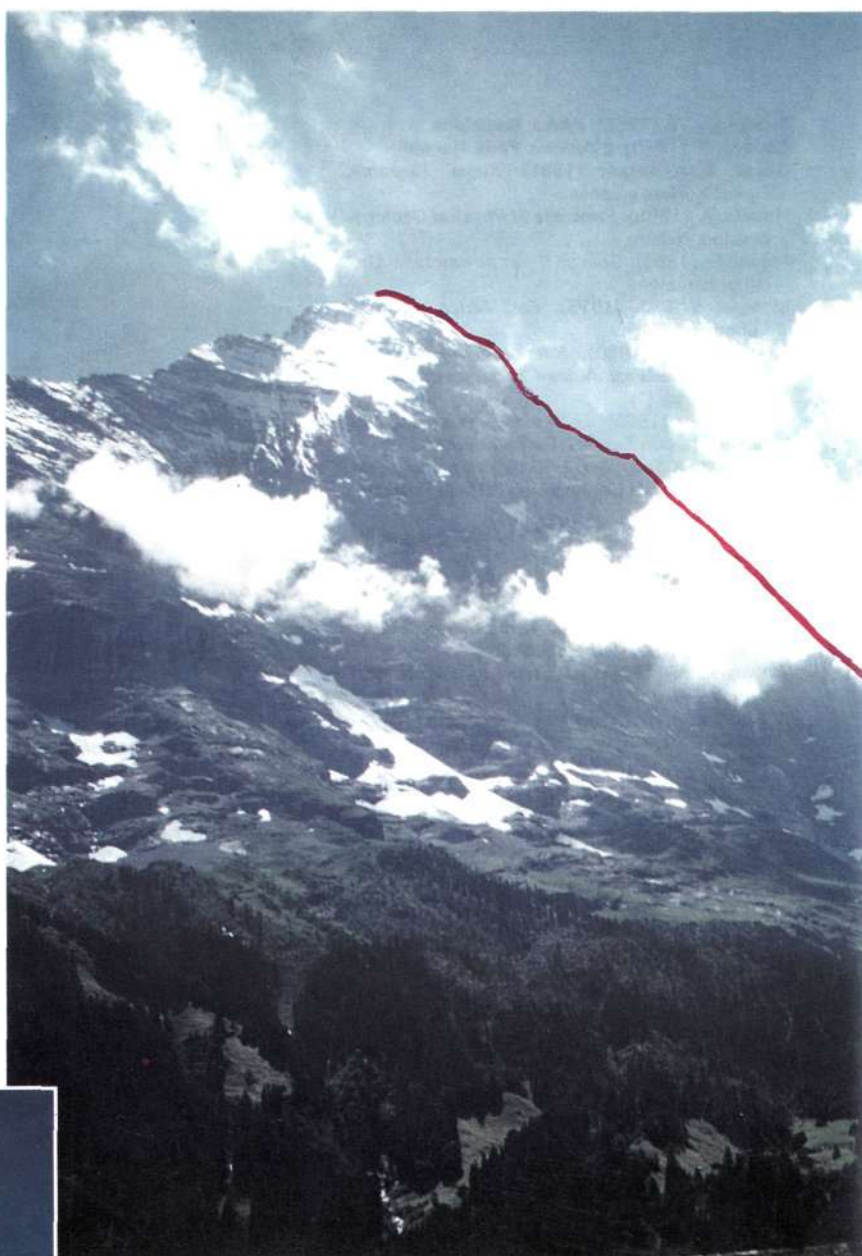


Vista general del Eiger. A la izquierda según se mira se ve por dónde discurre la arista «Mitellegi» ó NW. En el centro se aprecia la cara Norte. A la derecha, medio oculta por la niebla se ve la arista Oeste. En rojo se ve nuestro itinerario.

En primer término se ve la boca del túnel que recorre las entrañas del Eiger. En rojo se ve por dónde discurre el itinerario de la arista Oeste; el punto señala el vivac. La foto está tomada desde la estación de Eigergletscher.



EIGERman: historias para dormir

JOSU FEIJOO

EIGERMAN desde su refugio secreto en el corazón de la montaña, revisó su traje sideral y su roja capa con la letra «E» bordada en negro.

Nosotros, desde nuestra tienda de campaña en el corazón del camping, revisamos nuestro material y la comida de ataque.

¡Por fin! El día 12 de agosto la «meteo» de Interlaken anunció 24 h. de relativo buen tiempo. Mañana al monte. La suerte de la arista Oeste del Eiger (3.970 m.) estaba echada.

Salimos hacia el Eiger a las 2 de la tarde desde la estación del tren-cremallera de Interlaken que ¡Ojo al dato! está llena de preciosas turistas japonesas. El billete de tren cuesta 34,5 francos suizos, eso sí, es billete de ida y vuelta y sin fecha. Hay que cogerlo hasta la estación de Eigergletscher, que está a 2.320 m. de altitud. Dicha estación tiene un hotel y está a 50 metros de la entrada del túnel que recorre las entrañas del Eiger, pasando por la famosa ventana, por la cual los escaladores abandonan la cara Norte cuando están en apuros. El tren-cremallera va lleno de turistas que no paran de sacar fotos a la Norte mientras el tren corre alegre por su base. La pendiente es a veces tan fuerte que nosotros cuatro no hacíamos más que imitar a Locomotor, con aquella su postura tan antinatural e inclinadísima, ante el regocijo general de los turistas. Comemos en las cercanías del hotel. A los que les gusten los perros y en especial los «husky» siberianos que sepan que en la misma estación del tren un matrimonio tiene una escuela de adiestramiento y venta de dichos perros.

Buscando un buen vivac

A las 4 en punto salimos. Nuestra idea es subir hasta los 3.200 m. aprox. y buscar un buen vivac, para así subir al día siguiente de madrugada con el hielo en buenas condiciones. La subida de los primeros 340 m. es una fácil y bonita trepada (III°) sobre unas excelentes placas de caliza, que van formando grandes escalones. Toda la ascensión hasta la cima está marcada con «cairns». La subida sin ser muy difícil es complicada pues, constantemente te estás perdiendo, aquello es un mar de roca. Varias cordadas de alpinistas después de escalar la mítica cara Norte han fallecido mientras descendían por la ruta que nosotros habíamos elegido para subir.

Llegamos al collado entre el pico Rotstock (2.663 m.) y el Eiger y paramos 10 minutos a descansar; llevamos subiendo una hora. Nos volvemos a poner en marcha y llegamos a un gran nevero que se bordea por la derecha. Después de atravesar el nevero (50 m.) llegamos a una gran rimaya. Tras meternos por ella y avanzar 4 m. la rimaya se corta y ante nosotros se abre un enorme agujero en el hielo que atraviesa todo el serac. Inmediatamente aparece una chimenea (III° alpino) equipada con una cuerda de escalada de 9 mm. y 20 m. que nos conduce al siguiente gran escalón. Han pasado 2 horas y 15 minutos y hemos escalado cerca de 640 m. Nos paramos a descansar y beber agua: 2 litros nos bebemos pero como hay muchas «chorreteras» no tenemos problemas de agua. El tiempo es bueno pero se está acercando un amplísimo frente nuboso, esperemos que pase de largo sin sorpresas. Nuestra vía transcurre unos metros por debajo de la arista Oeste pero muchas veces nos hemos subido hasta su cortante para mirar embelesados la cara Norte y el kilómetro y medio de patio hasta Interlaken.



Gorri, durante un momento de la ascensión en ese mar de rocas.

Nos ponemos en marcha pero ya con la intención de buscar un buen vivac. Una hora y 15 minutos después y con 300 m. ascendidos, Fredy encuentra una pequeña cueva muy acogedora y protegida, que además ya había sido utilizada para ese fin por las huellas que hallamos. Hemos ascendido 940 m. en 3 horas y 30 minutos, esto da una idea de lo rapidísimo que aquí se escala.

Gorri y yo nos acomodamos en el interior de la cueva, salvo las piernas; Fredy y Josean haciendo de excavadoras durante 10 minutos logran aplanar el terreno. Son las 8 horas 30 minutos de la tarde, la temperatura

ha comenzado a bajar, nos abrigamos, nos metemos en las fundas de vivac y repartimos la cena de ataque. Se crea una agradable tertulia regalada con una maravillosa vista del lago Thun a nuestros pies y el Mönch (4.099 m.) a nuestra derecha. Uno tras otro vamos cayendo dormidos, como la noche cae sobre nosotros. La temperatura sigue bajando... A la 1 en punto Fredy nos despierta para «comunicarnos» que está lloviendo. Como los demás no nos habíamos dado cuenta, al estar dentro de las fundas, le ponemos a parir, pero la bronca se acaba pronto, cuando un poderoso rayo cae en la



Tras el paso de Sattel encarándonos con la primera pala de hielo.



Gorri, al final de la tercera pala de hielo, a escasos metros de la cima, con dos kilómetros de patio a nuestros pies.

cara Norte, que ahora está totalmente cubierta de nubes que se han quedado atrapadas en su concavidad. ¡Menuda tormenta tenemos que aguantar durante 20 minutos! Los rayos salen prácticamente a la misma altura que estamos nosotros y como las nubes son muy grises se crean maravillosos a la vez que macabros juegos de luces. ¡Pobres de los que estén escalando la cara Norte en ese momento! (que los había...).

Cuando acaba la tormenta nos encontramos mojados (qué agudeza) y desvelados y para animarnos un poco empiezo a contar historias para dormir... primero la historia de Eigerman, sólo que la acción en vez de desarrollarse en New York se desarrolla en el Eiger y en vez de salvar a Loisa, nos sacaba a nosotros del vivac y nos llevaba a un paradisíaco Edén lleno de mujeres... Luego más historias pero debido a su alto contenido erótico y para no herir la sensibilidad del lector de Pyrenaica, no haré mención de ellas (otra vez será).

Sólo me dormí yo...

Un patio precioso

Sobre las 5 de la madrugada nos levantamos y nos ponemos de nuevo en camino. Afortunadamente ha salido un día completamente despejado, hace un frío del carajo (-10°), por eso ni tan siquiera desayunamos, esperaremos a que suba un poco la temperatura para detenernos y comer. El terreno es ahora muy descompuesto y vamos trepando de muy mala gana (juramentos y todo eso), continuamente se nos rompen las presas y a veces pequeñas placas se desprenden llevándonos con ellas. Ahora hay más zonas de nieve y muchas veces hay verglass sobre la roca y nos llevamos buenos

sustos. Por ese motivo nos separamos unos 75 m. de la arista Oeste a la búsqueda de un terreno menos roto. Cuando llevamos subidos unos 340 m. (2 horas aprox.) nos paramos a desayunar. Según sorbemos directamente del tubo de leche condensada, vemos con envidia (de la sana) a un montañero volando en parapente: había saltado desde el collado del Mönch a 3.759 m., son las 7 de la mañana, hace frío y nosotros le vemos desaparecer en la lejanía en un majestuoso vuelo.

Volvemos de nuevo a la arista Oeste a través del paso Sattel (3.668 m.).

Ahora empieza la primera de las palas de nieve, su inclinación de momento es suave (40°) y subimos rápidamente los 100 m. de desnivel. El hielo está durísimo, pero como

subimos por las huellas heladas de otras cordadas sólo usamos el piolet. Al llegar al final de la primera pala de hielo nos encontramos con un guía suizo y su cliente que bajan de la cima. Nos dicen que en 50 minutos estaremos en la cima. Una pequeña travesía a la derecha y nos encontramos con la segunda pala, más pequeña (50 m.) pero de terreno mixto que nos lleva hasta una reunión en roca con un superclavo. Nos ponemos los crampones y Gorri, que anda un poco mosqueado, ante la tercera y última pala me pide que me encuerde con él. Fredy y Josean suben antes que nosotros y sin encordarse. Mientras Gorri se ajusta los crampones nos cae de repente una cuerda en doble y en 5 minutos nos juntamos en la reunión ocho personas que bajaban rapeando de la cima; en 10 minutos volvemos a estar solos...

La salida de la reunión es una delicada travesía en hielo (50°) hacia la derecha y de unos 80 m. Tras recorrerlos nos situamos debajo de la tercera pala. Es preciosa. Tiene un desnivel de 150 m. que conducen directamente a la cima y una inclinación de 55° . A Gorri se le pasa el mosqueo, nos desencordamos. Blanca, reluciente por el sol en su reflejo, nos invita a subirla y gozarla. Gorri y yo cogemos una zona virgen para subirla; mirando entre nuestras piernas vemos el verde valle 2 kilómetros más abajo; dicen que aquí se tiene una de las mayores sensaciones de escalada aérea de todos los Alpes. Después de 25 disfrutones minutos llegamos a la cima en la que nos esperaban sus 3.970 metros.

También hay que bajar

Mientras recorro los últimos 10 m. que me separan de la cima veo a un escalador (alemán) que también llega a la cima pero por la otra vertiente. El efecto es como en las películas: primero le veo la cara, luego el cuerpo, el piolet y cuando quiero verle las piernas estoy frente a él en la cima. Me da un apretón de manos, el germano, que aún me duele (normal, el tío medía 2 corpulentos metros).

Fotos del autor.



En la cima del Eiger (3.970 m.) con sonrisas de felicidad.



Bajando en uno de los seis rapeles montados de potentes clavo-estaca, en la segunda pala.

La cima del Eiger es pequeñísima y muy, muy estrecha (1 m.). Detrás, testigo mudo de la ascensión: mi amigo el Cervino...

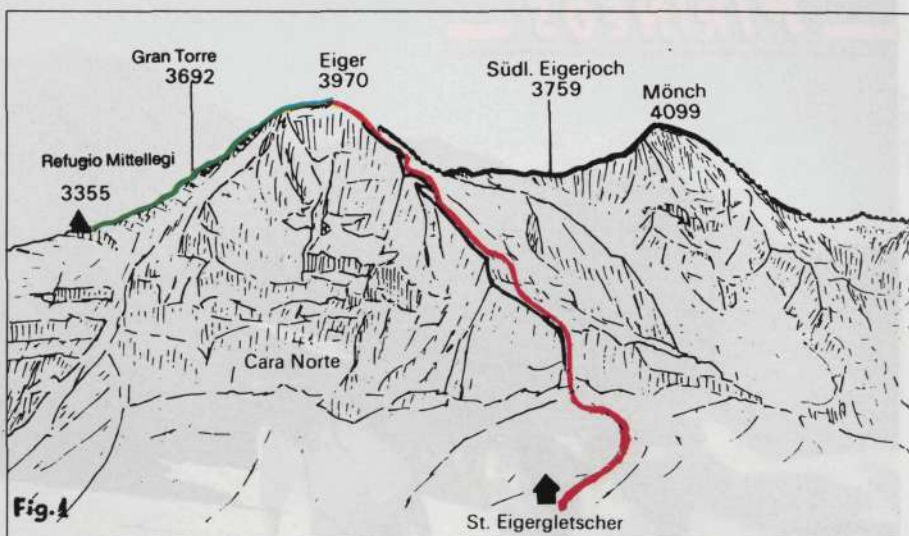
Le pregunto al alemán (en inglés) que le diga a este vasco que sólo habla español, que por donde había subido y me responde que por la arista Noroeste o «mittellegi» que es algo más difícil que la nuestra pero con un refugio a 3.350 m. lo cual hace el ascenso más agradable. Para bajar todo el mundo sigue la nuestra. Ya en la bajada debido a la inclinación en la 3.ª pala de nieve, hay montados 6 rapeles de potentes y gordísimos clavos-estaca. Luego la bajada de la 2.ª y 1.ª pala al ser más suaves se bajan bien. Hay que poner mucha atención en el descenso, pues las lajas descompuestas te juegan malas pasadas y para no perderse la estación de Eigergletscher, es una buena referencia. Según bajamos nos cruzamos con una cordada japonesa superequipada (radiocomandos y demás) que van de apoyo de otra cordada que está escalando la cara Norte; «Sayo-nara» y a comer.

Para comer vamos al lugar en el que habíamos vivaqueado; si es que somos unos románticos.

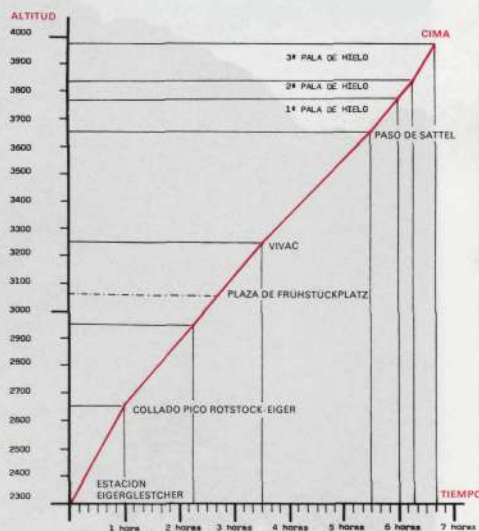
En el último tramo de la bajada, antes de la chimenea equipada, para no perder la costumbre se nos echa la niebla, casi nos perdemos, casi. Con 15 minutos de antelación y un poco húmedos llegamos a la estación del tren-cremallera justo al último tren. Nos ha costado bajar, bastante rápido por cierto: 4 horas.

De todas formas quién fuese Eigerman con su traje sideral para poder volar y volar y nunca regresar.

Ascensión realizada por: Alfredo Arana, J.A. Estivariz, L.A. Rojo y Josu Feijoo los días 13 y 14 de agosto de 1989.



En rojo se ve (fig. 2) por dónde discurre la arista O una vez que estamos en la estación de Eigergletscher. El punto negro señala el vivac.



Gráfica ALTITUD-TIEMPO, que nosotros empleamos para ascender la arista Oeste del Eiger.

En rojo se observa (fig. 1) por dónde discurre nuestro itinerario de la arista Oeste (W), en una vista general del Eiger. En verde se indica la ruta a seguir para ascender la arista NW o «Mittellegi».

FICHA TECNICA

EIGER: 3.970 m.
Via: Vertiente y arista Oeste (W).
Dificultad: III.º Alpino y 45.º hielo.
Horario: Ascenso entre 5 y 7 horas.
 Descenso entre 4 y 5 horas.
Material: Crampones, piolet, 1 cuerda, 4 express, 2 clavos por si acaso.
Punto de partida: Estación de Eigergletscher (2.320 m.).
Desnivel: 1.650 m. (entre 2.320 m. y 3.970 metros).

Para los que se animen a hacer la Mittellegi

FICHA TECNICA

EIGER: 3.970 m.
Via: Arista NW o «Mittellegi»
Dificultad: IV.º inf. Alpino, los últimos 200 m. están equipados con cuerdas fijas.
Material: Crampones, piolet, 1 cuerda, 5 express, bagas, 2-3 clavos.
Punto de partida: Refugio Mittellegi (3.355 metros).
Desnivel: Desde el refugio hasta la cima 615 metros (3.355 m.-3.970 m.).

Itinerario: *Línea general:* La arista noreste del Eiger empieza en realidad en el Egg Este (2.704 m.). Desde allí, se estira en una larga cresta rocosa, provista de agrestes gendarmes, hacia el Mittellegi, donde se encuentra, muy próxima, el refugio de Mittellegi. La arista se vuelve entonces más abrupta y se alza en varios resaltes hacia la cumbre del Eiger. Se entiende por arista noreste, o arista Mittellegi, la parte que empieza en el refugio de Mittellegi y termina en la cumbre.

Referencia: *Los Alpes suizos, el Oberland Bernés.* H'Grossen, Barcelona, 1985 (páginas: 158-159-200 a 202).